



Desde el Taller de Naza-Red hacemos la siguiente propuesta para celebrar La Pascua:

Se plantea la Pascua como un periodo de exaltación de la Vida, en mayúsculas. Celebrando que Jesús ha vencido a la muerte y que, por tanto, los cristianos enfrentamos la vida con la certeza de que saldremos vencedores de ella.

Si en la cuaresma centramos las acciones desde la óptica de la parábola del hijo pródigo; en la Pascua queremos dar importancia a la imagen de Jesús resucitado y presente con los discípulos de Emaús, un Jesús, que, resucitado, se acerca de nuevo a sus seguidores para darles el consuelo de la vida nueva, y no lo hace con grandes “apariciones” o revelaciones “mágicas”, no, lo hace de la misma manera que vivió, compartiendo camino y mesa. En el cartel se aprecia en el cuadro a Jesús resucitado, en el momento de partir el pan junto a los discípulos de Emaús, en esta imagen, tan icónica, se puede intuir la cara de sorpresa y asombro de los personajes que no son Jesús, le acaban de reconocer, acaban de sobrecogerse por la certeza de que su Maestro, está vivo y de nuevo entre ellos. En un primer plano, en el cartel, aparecen un grupo de personas de espaldas, visualizando el cuadro. Si en cuaresma planteábamos a un joven solo, en actitud quejumbrosa y cabizbajo, ahora se plantea la alegría del grupo, dando la idea de compartir que queremos reivindicar con el cuadro de Emaús. En el grupo se percibe la actitud de alegría y gozo por la victoria de “los nuestros”. Es la idea que, desde el Taller de Naza-Red queremos transmitir de la Pascua, frente al recogimiento de la cuaresma, enfrentamos un tiempo de gozo y celebración compartida.